

# MANIFESTACIÓN 1 DE MAYO 2018.

## MANIFIESTO

A lo largo de la Historia, la clase trabajadora ha conquistado sus derechos librando una dura lucha de clases contra el Capital. Nunca nos han regalado nada.

Desde los inicios del Movimiento Obrero, ha sido la movilización de la clase trabajadora la que ha arrancado a la patronal y a los gobiernos los derechos con los que hoy contamos y que nos están siendo arrebatados de forma fraudulenta.

Es importante recordar que en este 1 de Mayo nos encontramos a 50 años de aquel Mayo del 68 francés, cuando estudiantes y trabajadores unidos salieron a la calle, para poner en jaque al Gobierno y al sistema de explotación capitalista.

Tiempos distintos, pero los mismos problemas.

Hoy, a 50 años ya, sirva este día como ejemplo de la lucha que ha de mantener la clase trabajadora, recordando que nuestro sitio está en la unidad frente a la precariedad, contra los gigantes que representan al sistema capitalista y que solo quieren aumentar sus beneficios a costa de la aumentar nuestra miseria.

Unos gigantes a los que, a pesar de su grandeza y poder, la Historia nos ha demostrado que, si los trabajadores y trabajadoras, si los estudiantes, los pensionistas y los que viven de forma precaria y oprimidos nos enfrentamos de forma unida y organizada, podremos vencer.

Por ello, desde IU y el PCE de Doña Mencía, queremos hacer, un año más, un llamamiento para salir a la calle y participar en este 1 de Mayo. Día de la clase trabajadora, que representa a la mayoría de la población. Y día en el que quienes somos víctimas de esta gigantesca estafa social que ha sido la Crisis, debemos salir a la calle para mostrar nuestra indignación, nuestra protesta colectiva y nuestra firme determinación para dar un vuelco a ese modelo social en el que los poderes financieros y los diversos gobiernos nos tienen atrapados.

Un modelo de sociedad injusto, en el que cada día, a las personas trabajadoras se nos condena a la miseria, a condiciones de trabajo de semiesclavitud, a falta de libertades, a la falta de perspectiva para las generaciones de jóvenes, para los emigrantes, las mujeres, ancianos, para personas sin empleo ni prestaciones.

Un modelo de sociedad de desigualdad, en la que unos pocos se quieren apropiarse de todo y al resto, a la inmensa mayoría, a la clase trabajadora, se le arrebatan todo: los empleos con derechos, los servicios públicos, la sanidad, el acceso a la enseñanza, a la cultura, a la justicia, los transportes públicos, las comunicaciones, la energía, las viviendas y los cuidados a personas dependientes.

Nos han secuestrado nuestro derecho a decidir, a expresarnos individual y colectivamente, a protestar y manifestarnos... en definitiva, nos han secuestrado el derecho a ser personas libres que quieren vivir con dignidad.

Mientras esto ocurre, la corrupción más descarnada campa a sus anchas por todo el

Estado, extendiéndose a todas las instituciones: políticas, empresariales, judiciales, policiales... a la propia Monarquía. Y recientemente, a la Universidad, con la compra de masters y creando redes clientelares por parte de aquellos que ocupan altos cargos públicos, evidenciando con claridad el poco respeto que se tiene a lo público y a la sociedad, así como el saqueo al que han sido sometidas las arcas públicas.

Un año más, y ya van ocho desde su implantación, tenemos que reclamar junto a sindicatos, partidos políticos y movimientos sociales, la derogación de las últimas Reformas Laborales, la del 2010 y 2012, por las que gobiernos sumisos a los poderes económicos y empresariales, han reducido drásticamente los derechos de los trabajadores y trabajadoras, debilitando la negociación colectiva, haciendo crónica la temporalidad, la parcialidad y la precariedad.

Según un informe del Eurostat, cuando en la Unión Europea el 22% del empleo creado es precario, en España lo es el 56,8%. Tenemos un mercado laboral con una rotación insostenible. Millones de contratos son de menos de una semana. 4 millones de personas permanecen a día de hoy inscritas en los Servicios Públicos de Empleo y más de la mitad no perciben ninguna prestación o subsidio.

Mientras, se destruye empleo estable y se sustituye por otro de bajísima calidad, incrementándose los beneficios empresariales y reduciéndose salarios, condenando a la pobreza a los trabajadores y trabajadoras.

Pero en este 1 de Mayo, también debe estar presente la lucha y participación de la mujer. Porque sin ellas no habrá transformación social posible, tal y como quedó patente el pasado 8 de marzo, cuando mujeres y hombres de todo el mundo inundaron las calles luchando y reivindicando el final de las discriminaciones por cuestión de género.

Hoy, desde aquí, hemos de felicitar de manera especial a las mujeres españolas, que se han convertido en un ejemplo y referencia mundial por la respuesta dada a la convocatoria de huelga y por las espectaculares movilizaciones celebradas en esa fecha, de las más importantes del planeta, según informaba la prensa internacional.

La huelga feminista, laboral y estudiantil, de consumo y cuidados, fue un rotundo éxito, que ha desbordado todas las previsiones.

A partir del 8 de Marzo, para el Gobierno del PP, para todos los partidos políticos y todos los poderes públicos, hay una obligación insoslayable: adoptar todas aquellas medidas que sean necesarias para acabar con la brecha salarial, con los techos de cristal, con la violencia y con cualquier tipo de discriminación o vulneración de derechos hacia las mujeres.

Y también queremos mostrar nuestra solidaridad con todos los pensionistas, reiterando nuestro apoyo a la lucha por la defensa del Sistema Público de Pensiones.

Porque es indigno que los corruptos digan que las pensiones son insostenibles. Es indigno que el 40% de los pensionistas estén cobrando pensiones de menos de 800 €, mientras las grandes empresas del IBEX 35 tienen beneficios multimillonarios, por los que apenas pagan impuestos.

Es vergonzoso que el Sr. M. Rajoy mande una carta a los pensionistas anunciándoles que les van a subir un 0,25% cuando cuesta más la carta que los céntimos que finalmente sube la pensión y porque el IPC ha subido cinco veces más, o servicios básicos como la luz suben un 40% en el año 2017.

Y es vergonzoso porque, si en este país hay dinero para rescatar autopistas, para rescatar bancos, tiene que haber también dinero para cumplir con la Constitución y garantizar unas pensiones dignas para nuestros mayores.

Resulta especialmente indignante que, quienes se han llenado los bolsillos robando millones de euros a los españoles, les digan ahora que dejen de tomarse un café al día para poder tener mejor nivel de vida.

Es indignante y, si no fuese por lo dramático de la situación, resultaría hasta ridículo que, tras defender por activa y por pasiva que subidas ligadas a la revalorización del IPC serían incompatibles con la sostenibilidad de las pensiones, ahora, acuciados por la presión social y por intereses partidistas, se aprueben subidas mayores y se nos pida que hasta se lo agradezcamos al Gobierno.

Y es que no se trata solo de la subida de las pensiones, se trata de la sostenibilidad del propio sistema público.

Porque, a la vez que el Gobierno dice esto, perdona 4.000 millones a grandes empresas y grandes fortunas, la banca de este país no ha tributado ni un euro por sus beneficios desde que estalló la crisis. Empresas que ganan más de 84.000 millones y les son perdonados 5.124 millones en impuesto de sociedades. Dedicar 6.000 millones de los contribuyentes a rescatar las autopistas de Aznar, Cascos y Aguirre. El Banco de España da por perdido el 75% del rescate bancario, perdonando 40.000 a los bancos rescatados. La Comisión Nacional del Mercado y la Competencia (CNMC) fija en 48.000 millones la factura de la corrupción en la contratación pública, Defensa camufla 11.000 millones en partidas ocultas en la compra de fragatas, tanques y drones militares...

En fin, un Gobierno y un Presidente que, mientras destina 141.124 millones **a los suyos**, afirma a los españoles que no hay dinero, que no hay 2.300 millones, para garantizar las pensiones.

Por todo ello, porque hay un Gobierno que tiene muy claro para quien gobierna (recordemos también como la Sra. M<sup>a</sup> Dolores de Cospedal, con motivo del Cifuentazo salía inmediatamente en defensa, decía, de **lo suyo y de los suyos**), este 1 de Mayo no puede convertirse en un día de fiesta más para el resto de la población, esa en contra de la cual gobierna el PP. Sino en un día en el que la clase trabajadora y los pueblos se unan para ayudarse. Un día en el que no somos andaluces, gallegos, madrileños, ni catalanes, sino trabajadores unidos por una causa común. Un día en el que debemos comprometernos a sumar y estar con el que sufre, con el que pisan y con quien quieren silenciar.

Hagamos que este 1 de Mayo sea una fecha de inflexión, que nos ayude a retomar la Historia y en la que hagamos un frente común que nos permita derrotar a estos gobiernos corruptos (a las prueba nos remitimos) y traidores (ya que a las primeras de cambio venden a su pueblo y su país a intereses extranjeros), de modo que sepan que, ante cualquier injusticia o abuso, tienen al Pueblo delante y con su movilización y organización, unidos en

la lucha, se podrá vencer al sistema y crear un modelo de Sociedad más libre, más justa e igualitaria.

Porque las causas, si son justas, se pelean con dignidad y honor.

Por nuestros derechos y nuestro futuro.

Por quienes lucharon ayer y quienes luchamos hoy.

¡ VIVA EL 1 DE MAYO !

Gracias a todos y todas. ¡Salud y República!

.....